

visión global más rica y compleja del más intenso y radical de nuestros intelectuales.

JOSÉ EDUARDO SERRATO CÓRDOVA  
*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

*Teorías del cuento I*. Comp., selec., introd., y notas de Lauro Zavala. México: UNAM, 1995.

Escribir sobre el cuento dice W. Somerset Maugham:

Es una tarea que corresponde más al crítico literario o al literato que nunca ha escrito un cuento, y no para el propio escritor, ya que un cuentista escribe siempre en la forma que le parece mejor, si no, escribiría de otro modo.

Para algunos escritores de la narrativa breve les es difícil teorizar sobre sus propias obras, por lo que prefieren presentar directamente sus creaciones y que no se les pregunte cómo las han realizado, aunque en ocasiones opinen o escriban alguna reflexión de sus creaciones. Resulta interesante conocer estas opiniones, en este caso, cuando los cuentistas han decidido teorizar sobre su propio género. Aunque debemos tomar en cuenta que tanto el cuento como los cuentistas no tiene leyes generales que los rijan, sino que cada cuento y cada cuentista tienen sus leyes individuales, por lo tanto, hay varias maneras de escribir cuentos, cada autor usa el sistema más adecuado de acuerdo a la concepción que tiene de este arte.

Precisamente en el volumen titulado *Teorías del cuento I*, que pertenece a la colección de cinco tomos de la serie *Teorías de los cuentistas*, se presentan 31 estudios acerca del cuento. El compilador de estos estudios es Lauro Zavala, que ha dedicado una parte de su obra al estudio de la narrativa breve, sobre todo enfocándola al cuento mexicano, del cual ha hecho varios estudios, como el libro *La palabra en juego*, en donde presenta algunos cuentos de escritores contemporáneos a él. En *teorías del cuento I*, guarda su distancia de compilador y no da opiniones acerca del cuento, simplemente presenta el material que ha recopilado. Cabe destacar su labor al rescatar de revistas, libros, entrevistas y otros documentos, los comentarios de los propios escritores acerca del cuento.

Este libro no es sólo importante en el sentido práctico —al ofre-

cer en un mismo texto diferentes materiales acerca del género— sino también en cuanto al contenido, porque nos presenta información puntual acerca del cuento, aunque cabe aclarar que las opiniones de los escritores, sólo son eso, opiniones y reflexiones, la importancia de teorizar sobre el tema radica en conocer cómo cada escritor tiene una idea diferente del género y cómo estas opiniones ayudan a entenderlo más, sobre todo como un instrumento de análisis, ya que se puede tomar una determinada teoría y ver si es aplicable en ciertos cuentos, teniendo en consideración que una sola teoría no puede explicar la totalidad del género.

El lector también encuentra otra ventaja en el texto, la de conocer algunos de los cuentos que son considerados como los más importantes, ya que algunos de los escritores al hacer sus reflexiones parten de un cuento en especial, lo que nos lleva a apreciar a los llamados “clásicos”.

El libro consta de una introducción realizada por el compilador, que nos da un primer acercamiento sobre el material que va a presentar, las teorías personales de lo que se considera el cuento literario, en orden cronológico que va desde los inicios con Allan Poe hasta nuestros días con Hernán Lara Zavala. En la introducción se alerta al lector sobre la variedad de tonos y perspectivas que encontrará sobre la narrativa breve, que van desde lo poético, coloquial, histórico y sintético, hasta lo paródico y humorístico. Para continuar con una clasificación de los artículos en tres categorías: “Los orígenes”, “Microteorías y Decálogos” y “Teorías personales”. Finalizan el texto con una bibliografía acerca de las recopilaciones que se han hecho sobre el género.

En la primera categoría “Los orígenes” el lector se encontrará con los textos de los que son considerados como los iniciadores del cuento moderno: Edgar Allan Poe, con su famosa teoría de la unidad de impresión y el tiempo en que debe leerse un cuento; y Antón Chejov que abordó los temas referentes al tratamiento de la naturaleza, las descripciones y la objetividad, entre otros.

En “Microteorías y decálogos”, segunda parte del texto, se hallan breves apuntes y consejos que giran alrededor del cuento. Dos de los escritores que aquí se presentan realizan su trabajo con un tono paródico, es decir, se burlan del lector al dar sus consejos para poder escribir cuentos, ya que primero dicen que se realice una cosa, para finalmente decir que da lo mismo que no se lleve a cabo; desde el título de sus artículos se ve ya su juego con el lector, “Decálogo del perfecto cuentista” y “Decálogo del escritor”, de Horacio Quiroga y Augusto Monterroso respectivamente; si se recuerda que decálogo

hace referencia a los mandamientos de Dios, tomándolo en la literatura serían los diez mandamientos del escritor, el lector espera que le digan cuáles son esos mandamientos, pero en realidad lo que hacen es decirle que él mismo realice sus mandamientos, por lo tanto el lector creará su propio decálogo.

En el último apartado "Teorías personales", hay una gran variedad de escritores que dan su opinión del género, ésta resulta la parte más extensa. Destacan por ejemplo la de Guy de Maupassant, quien considera que lo más importante para el escritor, es comunicar la visión individual que se tiene de la realidad recreándola en la obra.

Entre los escritores mexicanos destacan: Óscar de la Borbolla que presenta su teoría humorística titulada "Carnalidad del cuento", en donde compara el arte del escritor-cuento con el arte del carnicero-carne. Mientras que Hernán Lara Zavala presenta una tipología estructural del cuento desde Allan Poe hasta García Márquez, partiendo del diagrama conocido como el triángulo de Freitag. Se presentan también los que teorizan sobre la narrativa breve, partiendo de cuentos particulares de otros escritores, como son Eudora Welty, Sean O' Fadain, Vladimir Nabokov, entre otros. W. Somerset Maugham hace su análisis partiendo del origen y evolución del género, y otros escritores que hablan sobre el cuento fantástico.

El lector podrá observar, que aunque cada cuentista tiene sus leyes individuales para sus creaciones, hay ciertas constantes en las teorías que se presentan como son: el recrear la emoción, trabajar la realidad del cuento y no la del autor, el tratamiento tanto de las descripciones de la naturaleza como de los personajes debe ser el adecuado a la historia, saber desde un principio el camino que tomará el desarrollo del cuento, así como la importancia del final, entre otras.

Para finalizar comentaré el trabajo de Hernán Lara Zavala "Para una geometría del cuento", quien representa de manera significativa a nuestras letras.

Hernán Lara Zavala nos dice de dónde saca el modelo que aplicará a algunos cuentos para mostrar así, de manera simplificada la acción que registra un cuento clásico o tradicional en términos geométricos. El diagrama es el conocido "triángulo de Freitag", tomado del relato "*Perdido en la casa de la risa*" de John Barth.

Tomando como base este esquema, Lara Zavala elabora una reflexión de la evolución del cuento. Para esta reflexión parte de los cuentos de Allan Poe, que concebía sus cuentos en función del efecto que producían en el lector a través de dos medios: los incidentes y el tono, para crear el efecto dramático, y un tercero que resulta de la com-

binación de ambos. Sin olvidarse, nos dice Lara Zavala, que la unidad de impresión de Poe es la intensidad del efecto dramático que se causa en el lector. Concluye que Poe estableció un modelo que sigue vigente al analizarlo a través del modelo de Freitag. Y que retomarán autores como Horacio Quiroga, Julio Cortázar y Jorge Luis Borges.

Posteriormente pasa con Antón Chejov, quien cambia el modelo de Poe —de mayor efecto dramático mayor revelación—, para Chejov mientras menos efecto dramático haya hay una mayor revelación, por lo inesperado y lo espontáneo. Mientras que Joyce para explicar sus cuentos utiliza el concepto de “epifanía”: una revelación de la realidad interna de una experiencia mística”. Joyce hace consciente el carácter subliminal que puede tener la acción.

Esto lleva a Lara Zavala a distinguir dos tipos cruciales de cuento:

1.- Los que se concentran en la anécdota y por consiguiente en el sorpresivo desenlace.

2.- Los que establecen un clima, atmósfera, tono y paradoja íntima, característica de todo buen relato.

Aunque el cuento necesariamente requiere anécdota, ésta puede pasar inadvertida, pero siempre debe existir. Esto lo saca a colación Lara Zavala, para decir que en las últimas décadas se le ha restado importancia a la anécdota para darle importancia al lenguaje o a experimentaciones formales.

El lector al final del estudio se llevará una sorpresa, ya que el diagrama que ha utilizado Lara Zavala tomado del cuento de Barth no funciona, es decir, el autor del cuento utiliza el diagrama para mostrar la invalidez del diagrama mismo, y considerar a dicho cuento como un cuento experimental, en donde se discurren aspectos técnicos, para destacar lo ficticio e ilusorio del acto narrativo.

Para concluir Lara Zavala nos dice que los grandes practicantes del género han inventado su propia concepción del género cuentístico, de acuerdo a su sensibilidad y a su forma de percibir el mundo, y que el método más innovador en el cuento es el que responde al propio temperamento del escritor. Y con palabras del compilador quiero concluir esta reseña.

Esta recopilación está dirigida a los lectores del género, a los especialistas, a los creadores, a los aficionados a la brevedad y, sobre todo a los curiosos.

VIRGINIA MOTE GARCÍA  
*Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa*